

Mensaje diario para el domingo, 20 de octubre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Quien se dona a su hermano por entero estará construyendo, dentro de sí el puente de la gran fraternidad, y libre de reconocimientos y méritos el discípulo podrá saber, a través de la sabiduría, la comprensión de todas las cosas. La Caridad verdadera en este tiempo es tan importante y necesaria que el alma rápidamente, por este gesto fraterno, curará las heridas de su corazón.

Yo amo con predilección a los que se donan sin cuestionamientos ni tiempos, incluso cuando ellos son rechazados por sus semejantes. El amor que estas consciencias irradian es tan similar al Mío, que pueden transformar algo pesado en algo leve, o la tristeza en una profunda alegría de vivir.

Por eso, hoy los invito a ejercitar la Caridad, que ella fluya sin cuestionamientos como fluye el agua de un río; que entre todos brote el espíritu de la Caridad, para que el mundo, tan necesitado de ayuda, pueda remediar todos sus males. La Caridad lleva al camino de la Misericordia y del poder, del saber humilde y simple.

Anímense a ser caritativos todo el tiempo que puedan, porque Yo les aseguro que vivirán el gran milagro de amor y de redención para vuestras vidas. Para aquellos que ya lo hacen por naturaleza, despierten en sus hermanos el interés perfecto por el servicio para que así la paz esté presente en los corazones.

Una de las razones de la falta de paz en el mundo es por la ausencia del verdadero espíritu de la Caridad. Si la humanidad por un instante se detuviera para servir al otro, todo cambiaría y mucho sufrimiento que aún está preso se liberaría de las consciencias.

Por eso Yo me sirvo de la verdadera Caridad de muy pocos porque así, poco a poco, cumplo con la Voluntad de Mi Señor.

Bajo el Amor del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por vivir la Caridad de corazón!

Cristo Jesús, el Pastor de la Caridad